

Plaza pública

para la edición del 25 de junio de 1996

Salinas y Cia, SA

Miguel Ángel Granados Chapa

Ni el método ni quienes lo aplican son los idóneos para este propósito, pero al parecer no queda más remedio que desplegarlo y atenderlos: se trata de las aproximaciones sucesivas que a través de los medios de información, mexicanos o foráneos, se realizan en torno de la fortuna de Raúl Salinas de Gortari y, eventualmente, de su hermano menor, el ex Presidente de la República. Y es que, ante la impasibilidad o lentitud de la justicia formal en nuestro país, la sociedad ha tenido que prestar atención a indagaciones informales, más sujetas por lo mismo a error que las averiguaciones propiamente legales, pero más capaces de obtener y difundir información. Quien hable de amarillismo en este caso tendría que completar su juicio explicando si prefiere, en vez de noticias acaso exageradas o afectadas por imprecisiones, el silencio y por ende la impunidad.

Varias cadenas de la televisión norteamericana dedicaron tramos de emisiones principales a dar cuenta de hallazgos, casuales o resultado de prolongadas investigaciones, sobre el monto de los recursos depositados por Raúl Salinas de Gortari y sus alias en bancos europeos, a través del Citibank de Nueva York. E igualmente han dado el lugar que corresponde a la vinculación del ex Presidente Salinas con hechos en que

Por razones cuya enumeración abultaría en exceso el grosor de este libro, lo dedico a mis hermanos Horacio, Elvecia, Emelia y Armando, y a mis hijos Luis Fernando, Tomás Gerardo y Rosario Inés. Y a Shulamit Goldsmit.

México, DF, abril de 1996

su hermano mayor es protagonista. Pero el semanario *Proceso* ha ido aun más allá, pues de creer a una versión recogida por su corresponsal en Estados Unidos, Salinas habría hecho en privado una revelación estremecedora, que más todavía es una suerte de autoincriminación.

En efecto, el ex Presidente habría imputado al aparato directivo del PRI y el gobierno el asesinato de Luis Donaldo Colosio. Por supuesto, no identificó a persona alguna, y quizá su juicio tuvo un carácter más político que judicial, pues habría dicho que "la Nomenklatura" priísta ultimó a su candidato presidencial en 1994 para impedir que Solidaridad reemplazara "a mediano plazo" , como era el propósito de Salinas, al Partido Revolucionario Institucional.

Como se sabe, se llamó Nomenklatura al aparato del poder real en la Unión Soviética, constituido por quienes verdaderamente mandaban, independientemente de su posición en el partido, el gobierno, el sistema industrial del estado o el ejército. De haber usado efectivamente esa expresión Salinas, se habría referido a los que mandaban en México hace 27 meses, él mismo en primerísimo lugar. Es preciso reconocer que la versión es débil, porque proviene de una sola persona, que rehusó dar su nombre para no violar a su cargo el pacto de discreción extrema que acataron los participantes en tres reuniones políticas con apariencia académica. Estas ocurrieron en Harvard hace un mes, y en ellas Salinas habría asumido su defensa, con muy claros propósitos propagandísticos, que comienzan por dotar de argumentos a personajes como el historiador John

SERGIO BOLAÑOS PAGO A HACIENDA 308,000 MILLONES Y QUEDO LIBRE

No. 832-12 12 de octubre de 1992

CORRO SALVADOR
NACIONAL

Salvador Corro

En libertad prácticamente desde el 21 de julio pasado, cuando liquidó a la Secretaría de Hacienda su adeudo de 308,000 millones de pesos, Sergio Bolaños Quezada, considerado el prestanombre de Joaquín Hernández Galicia, La Quina, acusado de defraudación fiscal, quedó libre el jueves 8, pues prácticamente cumplió su sentencia de tres años ocho meses de cárcel.

Detenido el 10 de enero de 1989, el mismo día en que La Quina fue encarcelado, a Bolaños se le dictó sentencia equivalente al tiempo que ya había pasado en la cárcel. Permanecía "internado" en el Hospital ABC, en espera de la decisión del juez.

Desde el 21 de julio, la Secretaría de Hacienda había informado que, por falta de liquidez para satisfacer créditos fiscales determinados a su cargo, se había celebrado un convenio con Bolaños de "dación en pago", por el cual entregaba bienes suficientes para que con el producto de su venta se cubrieran los adeudos.

"El hecho de que Sergio Bolaños —decía el comunicado oficial— haya pagado el crédito más cuantioso determinado administrativamente en la historia de la SHCP, facilita que el juez dicte en menor tiempo la sentencia que corresponda a derecho..."

Durante el proceso no se mencionaron sus nexos con Joaquín Hernández Galicia. Es más, los caminos de sus respectivos juicios fueron muy diferentes. La Quina fue sentenciado el martes 8 de septiembre a 35 años de prisión y Bolaños no quería saber ni opinar nada acerca de quien en otro tiempo había hecho negocios con él, en su calidad de contratista del sindicato petrolero.

Al salir del hospital, Bolaños ya tenía los boletos del avión que lo transportó ese mismo día a Houston, Texas, donde vive su familia, desde que fue recluso en enero de 1989.

Sergio Bolaños, acompañado por una de sus hijas, recibió en la suite 102, que ocupaba desde hacía más de un mes, la sentencia que le dictó el juez Octavo de Distrito, José Luis García Vasco, alrededor de las 14 horas. Sólo comprobó que no hubiera periodistas a la salida para subir en su lujoso automóvil y dirigirse al aeropuerto.

Womack, que ha roto lanzas en favor de su antiguo alumno en la universidad bostoniana.

El presunto dicho de Salinas adquiere sentido en su tentativa de atraerse amigos, tan falto de ellos como está últimamente. Su intento consiste en hacerse pasar como indispensable cabeza de un proyecto gratisimo a la política norteamericana, el de la privatización a ultranza. Según su sofisma, ese proyecto estaría a punto de zozobrar debido a la extendida crítica mexicana a su desempeño presidencial. No serían, como en efecto lo son, los crímenes ocurridos en su sexenio, ni los latrocinios de sus allegados, ni el desastre en que sumió a la economía del país y de las personas las verdaderas fuentes de la animadversión contra Salinas, sino una conspiración que lo ha tomado --¡pobrecito!-- como el chivo expiatorio, el villano favorito.

Salinas lo habría hecho precisamente en Estados Unidos, y precisamente en mayo, en previsión de las revelaciones que lanzara a todo el mundo el programa de Mike Wallace, *Sesenta minutos*. Su primer tramo en la emisión de anteayer, en efecto, se tituló "El dinero de Raúl", y era esperado desde hace varios meses. El propio protagonista había accedido a ser entrevistado, pero la Secretaría de Gobernación negó el acceso de la CBS al penal de Almoloya. Ya exploraremos el carácter de esta negativa, que hizo juego con la actitud de Carlos Salinas, quien rehusó sostener la entrevista que la CBS le solicitó. En efecto, ambas decisiones hicieron imposible obtener el testimonio de los directamente involucrados, con lo que quizá se resta confiabilidad a la emisión. Pero

entrenamientos de carrera. En él participan profesores y alumnos que, de manera voluntaria, todas las tardes, realizan tareas de conservación ecológica en el Bosque de Chapultepec. "No reforestamos un día; lo hacemos todos los días".

Cuando Sergio Bolaños compró el Hamilton, los vecinos de las Lomas de Chapultepec protestaron luego del anuncio de que se proyectaba construir en la zona, un nuevo edificio para ese colegio, en la tercera sección de Chapultepec (Cumbres de Acultzingo).

Ahora, nuestra posición no es la de crecer. Deseamos mantener el número de alumnos inscritos. Esperamos su reinscripción", informa la señora Bolaños Esparza.

Tajantemente rechaza que su padre haya comprado el Hamilton para que sus hijos fueran admitidos en ese colegio. Sin muchos signos de alteración dice: "Del primer matrimonio de mi padre somos cuatro hijas: la primera estudió Geografía en la UNAM, la segunda Enfermería en el Instituto Nacional de Cardiología; la tercera química en la UNAM y obtuvo el premio Gabino Barrera a la mejor estudiante y yo estudié Geografía en la UNAM. Cuando mi padre lo compró, ya estaba casado por segunda vez. Entonces el niño mayor tenía dos años y medio y en ese entonces no había maternal. Cuando leímos esa noticia nos dio mucha risa". Y pide respeto de la prensa para el colegio.

Y respecto a la situación que vive el presidente del Grupo Serbo, la señora Bolaños Esparza sólo dice: "Respeto las decisiones del señor Presidente de la República. Desde mi punto de vista, de mujer e hija, lo único que deseo es que mi padre sea lo suficientemente fuerte para soportar su situación. Que la prensa nos respete. Somos humanos, como todos".

su impacto no ha sido aminorado, pues se ofreció información fehaciente sobre transferencias de dólares desde México por Raúl Salinas, que sumarían unos trescientos millones de dólares, en 72 cuentas. Debe recordarse que el 11 de diciembre pasado la NBC ofreció su propio anticipo sobre esta suma, que en su cálculo llegaba hasta 500 millones de dólares. Entonces se involucró al ex Presidente en el caso, al hablarse de la fortuna de "la familia Salinas". Ahora, sin ir tan lejos, Wallace razonó sobre la enorme dificultad de creer que el Presidente de la República, a quien el lugar común llama "el hombre mejor informado de México", ignoraba los pasos de su hermano.

Aun si en el colmo del candor creyeramos en que Salinas no supo nada de la fortuna de su hermano, hoy no puede alegar más ignorancia, pues el Citibank le entregó el expediente de los depósitos de su hermano. Nadie está obligado a declarar contra un consanguíneo, y nadie en consecuencia pediría a Salinas convertirse en delator de su hermano. Pero la Procuraduría General de la República puede corroborar, con base en la documentación que el Citibank puso a disposición de Salinas, si lo dicho por la CBS es cierto o no.

De no suscitarse por lo menos curiosidad en la fiscalía antes informaciones de este género, prosperarán el lavado de narcodólares o los hechos delictuosos relacionados con la privatización de empresas públicas, pues nada como la impunidad hace florecer el delito. En este caso, por añadidura, florecería la frustración de

EL COLEGIO HAMILTON, DE SERGIO BOLAÑOS, SIGUE FUNCIONANDO; LOS PADRES DE LOS ALUMNOS LO DEFIENDEN

No. 640-13 6 de febrero de 1989

GALARZA GERARDO
NACIONAL

Galarza Gerardo

"La situación que vive la familia (del empresario Sergio Bolaños, señalado como prestanombre de Joaquín Hernández Galicia, La Quina, y acusado por defraudación fiscal) no perjudica a esta institución educativa (Colegio Hamilton)", dice su directora general, María Eugenia Bolaños Esparza, hija del presidente del Grupo Serbo.

El 1º de febrero, al igual que las demás escuelas particulares y oficiales del Distrito Federal, el Colegio Hamilton reinició sus actividades normalmente. Bueno, no tanto. Por ser parte del grupo Serbo, está intervenido por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Se le practica una auditoría.

La señora Bolaños Esparza no da muestras de preocupación. "El colegio Hamilton —dice— está corriente en todas sus obligaciones. Su situación es sana en todos aspectos". Cuenta que el último pago a empleados y profesores de la escuela lo hizo ya el interventor de la SHCP y "a la única que no pagó fue a mí, por apellidarme Bolaños.

"Todos —directivos, personal docente y administrativo, padres de familia y alumnos— queremos que el colegio siga viviendo. son 26 años de prestigio. La postura de los padres de familia es que se luche para seguir ofreciendo este servicio educativo".

"Un colegio es algo muy humano. No es como cualquier otra empresa. somos gente. Es una cosa muy aparte de cualquier otra empresa del señor Bolaños", acota la señora María José Cepeda, maestra y funcionaria del Hamilton, presente en la entrevista.

De 29 años, exalumna del Instituto Miguel Angel y geógrafa por la UNAM —"de lo que estoy muy orgullosa"—, aficionada a correr —una gran fotografía en su oficina la muestra llegando a la meta del Maratón de Nueva York—, la directora general del Colegio Hamilton afirma que recibió un voto de confianza unánime de los padres de familia y del personal docente y administrativo.

Relata que la tarde del mismo miércoles 1º de febrero se celebró una asamblea general, "muy emotiva", en la que "expuse la situación en que se encuentra el colegio por ser una sociedad civil. Les informé que me he entrevistado con las autoridades educativas correspondientes, con las que no hay ningún problema, porque el colegio siempre ha estado al corriente de todo y mantiene un alto nivel académico. Estuve con el secretario particular del licenciado Manuel Bartlett (secretario de Educación pública), ya que hubo padres de familia que ante la situación solicitaron información sobre el colegio. También estuve con el director de Incorporación y Revalidación de Estudios de la UNAM y dijo que la UNAM se siente orgullosa por el orden que se mantiene en nuestro colegio.

"La situación que vive la familia no perjudica a esta institución educativa", dice.

El Colegio Hamilton, fundado en 1962, cuenta con dos planteles en las Lomas de Chapultepec, una de las dos zonas con el mayor nivel de vida en el Distrito Federal. En ellos ofrece estudios de preescolar, primaria, secundaria y preparatoria; los primeros incorporados a la SEP y el último a la UNAM.

Actualmente tiene una población de 1,271 alumnos, atendidos por 267 personas, tanto en el ámbito administrativo como en el docente, "que con mucho orgullo —dice su directora— es de alta calidad y la mayoría tiene maestría y doctorado".

De acuerdo con su directora, el Hamilton —adquirido por Sergio Bolaños a mediados de 1983— es un colegio laico, bilingüe, al que asisten alumnos de diferente nacionalidad y religión, entre ellos hijos de funcionarios públicos y de embajadores y en donde "sólo se iza la bandera de México".

Considerado como uno de los colegios particulares más caros de la Ciudad de México, su directora dice que "está a nivel del Colegio Americano" y luego informa que las colegiaturas son de 250,000 pesos mensuales en preescolar; 360,000 para primaria y 470,000 para secundaria y preparatoria.

La directora general del Hamilton habla con orgullo y mucha seguridad sobre el nivel académico de su institución y como muestra ofrece resultados de concursos académicos organizados por la SEP, en los que alumnos del Hamilton han obtenido primeros lugares.

También ofrece el proyecto de acción ecológica del Colegio Hamilton (Grupo Escolar de Rescate Ecológico), que la SEP ha promovido en otras 27 escuelas secundarias pertenecientes a la Dirección Escolar N° 3. La idea del GERE —dice— surgió al ver el estado del bosque de Chapultepec durante sus

quienes vean cómo en vez de una república prospera un negocio, cuya razón social sea Salinas y Cia, SA.

SERGIO BOLAÑOS, CONSIDERADO PRESTANOMBRE DE LA QUINA, A PUNTO DE QUEDAR LIBRE

No. 828- 14 14 de septiembre de 1992
CORRO SALVADOR
NACIONAL

Salvador Corro

Detenido el mismo día en que Joaquín Hernández Galicia fue encarcelado, señalado como prestanombres del líder petrolero y acusado de defraudación fiscal, Sergio Bolaños recorre hoy un camino distinto del de La Quina: internado en un hospital privado por una afección cardíaca, esta a punto de quedar en libertad.

El 21 de julio pasado, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) informó que ante la falta de liquidez de Bolaños para satisfacer los créditos fiscales determinados a su cargo, se había celebrado un convenio de "dación en pago", a través del cual entregaba bienes suficientes para que con el producto de su venta se cubrieran los adeudos.

El adeudo fiscal ascendía a 308,000 millones de pesos, "el más cuantioso que hasta la fecha ha determinado la SHCP y tiene su origen en diversas visitas domiciliarias practicadas desde el sexenio anterior, tanto a Bolaños Quezada como a las sociedades mercantiles en las cuales éste aparece como administrador y principal accionista".

Con el convenio, la SHCP comunicó a la PGR que a su vez informara al Juez "que a la fecha se encuentra satisfecho el interés fiscal, pero a la vez en la referida comunicación se hace notar que dicha Secretaría tiene interés en que se continúe con los procesos penales y se dicte la sentencia que proceda".

El comunicado concluía: "El hecho de que Sergio Bolaños Quezada haya pagado el crédito más cuantioso determinado administrativamente en la historia de la SHCP, facilita que el Juez dicte en menor tiempo la sentencia que corresponda a derecho..."

Unos días después, Bolaños fue llevado por segunda ocasión al Hospital ABC, para ser atendido de una enfermedad cardíaca.

El martes 8 de septiembre, el reportero llegó a la suite 102 del hospital. En la puerta tres personas hacían guardia.

—¿A quién busca? preguntó uno de ellos.

—Al señor Bolaños.

—¿Tiene cita?

—No.

—Pásele, dijo el ayudante, al mismo tiempo que abría la puerta.

La suite, compuesta por una antesala amplia, baño y dormitorio, estaba a media luz. Acostado en la cama, vestido pants azul con blanco, Bolaños escuchaba por la radio un noticiario. Cuando vio entrar al reportero, con un ágil movimiento se incorporó y se puso de pie.

—Señor Bolaños, hoy le dictaron sentencia de 35 años a Joaquín Hernández Galicia, quisiéramos saber su opinión.

—Yo no tengo nada que ver con eso. No puedo decirle nada.

—Sabemos que su situación está por solucionarse, qué nos puede informar.

—No puedo decirle nada.

—Qué nos dice de su salud, cómo se siente.

—No puedo decirle nada.

El intercambio de palabras duró 6 segundos. La poca luz permitía ver una bicicleta fija, un televisor y muebles que hacen de la suite 102, del primer piso, el lugar más caro del hospital. Tan sólo de renta, Bolaños paga 716,000 pesos diarios, según la tarifa que la recepcionista dio a conocer. El área en que está internado se llama "cirugía hospitalización".

Oficialmente tres custodios lo vigilan. Se le sigue también otro juicio por posesión de artículos de procedencia extranjera.